



Jesús nos escucha

Mamá le dijo a Tane Tau, de once años, que se iba a abrir un Club de Conquistadores en la Iglesia Adventista de la Isla de Pascua *[señala a la Isla de Pascua en un mapa]*.

—¿Te gustaría ir? —le preguntó.

Tane Tau no estaba muy seguro de querer ir.

—Déjame pensarlo —le contestó.

Tane Tau estaba un poco asustado, se preguntaba si los otros niños del club se burlarían de él y si podría integrarse bien al club, por eso se tomó un tiempo pensando si unirse o no. Luego pensó: *¿Por qué estoy perdiendo tanto tiempo pensando? Iré al Club de Conquistadores y veré qué pasa.*

A Tane Tau le gustó el Club de Conquistadores al instante. Nadie se burló de él, se integró muy bien e hizo muchos amigos nuevos. Había muchos, muchos niños con los que podía hacer amistad. Cuando Tane Tau llegó, había alrededor de noventa conquistadores en el club. Al parecer muchas mamás les habían hablado a sus hijos sobre el nuevo club de la Isla de Pascua.

Siendo conquistador, Tane Tau aprendió sobre Jesús a través de los misioneros que habían abierto el club. Aprendió que Jesús siempre cuida de él y que siempre escucha sus oraciones. Se alegró de oír hablar de un Jesús amoroso. Ya había estado orándole y se preguntaba si Jesús le estaba escuchando.

Un mes antes de convertirse en conquistador, Tane Tau se había enterado de que su tía, que vive muy lejos, en Chile continental *[señala a Chile en un mapa]*, tenía cáncer de mama. Tane Tau vio que su mamá estaba muy preocupada por el cáncer y que por ese

motivo lloraba mucho. Vio que la gente de la iglesia donde su mamá iba los domingos se preocupaba mucho también. Cuando iba a la iglesia con su mamá, oía a la gente orar por su tía, así que Tane Tau decidió orar también. Todas las noches, antes de irse a dormir, oraba: "Jesús, por favor, cura a mi tía. Ayúdala a mejorar. Ayúdala a sentirse bien". Tane Tau continuaba orando, y se preguntaba si Jesús estaba escuchando sus oraciones.

Luego se unió al Club de Conquistadores y los misioneros le enseñaron que Jesús sí estaba escuchando sus oraciones. Se sintió complacido y siguió orando: "Jesús, por favor, cura a mi tía. Ayúdala a mejorar y a sentirse bien".

Pasó un año, durante ese tiempo, Tane Tau oró por otros motivos, y Jesús respondió sus oraciones. Una vez, cuando Tane Tau le pidió ayuda para los exámenes de la escuela, Jesús lo ayudó a aprobarlos con buenas notas. Cuando oró por su perro enfermo, ayudó al perro a recuperarse.

Luego, en abril, exactamente un año y dos meses después de que comenzara a orar por su tía, recibió la gran noticia de que ella estaba bien. El cáncer de mama había desaparecido por completo. ¡Estaba curada!

¡Tane Tau se puso muy feliz! Jesús había respondido sus oraciones. Ahora el niño ora por todo. Ora cuando va a comer; antes de acostarse cada noche; para que su mamá y su papá tengan buena salud. No tiene ninguna duda de que Jesús escucha sus oraciones. "Jesús responde mis oraciones", dice.

Tane Tau se unió a un Club de Conquistadores que abrieron los misioneros del Servicio de Voluntarios Adventistas. Uno de los proyectos misioneros de este trimestre es abrir un nuevo

Un país fascinante

En la extensa costa de Chile, se pueden ver pingüinos, pelícanos y leones marinos; y en el agua, ballenas que nadan hacia y desde sus zonas de alimentación y reproducción.



centro del Servicio de Voluntarios Adventistas en la Universidad Adventista de Chile que enseñará a los estudiantes a convertirse en misioneros. Gracias por tu generosa contribución a este importante proyecto.

- El nombre de Tane Tau significa "hombre apuesto".
- Puedes ver un breve video de Tane en YouTube en el enlace bit.ly/Tane-SAD.

- En la foto, Tane Tau lleva puesto una corona de flores tradicional.
- Puedes bajar fotos de este relato en Facebook en el enlace bit.ly/fb-mq.